

Regeneración

Semanal Revolucionario.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 23 DE OCTUBRE DE 1915.

NUMERO 209.

La Revolución en Pie.

Venustiano Carranza ha sido escogido por los gobiernos de algunas naciones para que gobierne al pueblo mexicano, no ha sido el pueblo mexicano quien ha escogido a Venustiano Carranza para gobernante.

Los embajadores de Argentina, Brasil y Chile, los ministros de Bolivia, Uruguay y Guatemala, y el Secretario de Estado, Lansing, por el gobierno americano, debidamente autorizados por sus respectivos gobiernos, reconocieron formalmente a Venustiano Carranza, el 19 de este mes, como Jefe del Poder Ejecutivo de la Republica Mexicana.

Crean los gobiernos extranjeros que ese acto de intromisión en los asuntos del pueblo mexicano, pondrá fin a la lucha armada que por cinco años ha tenido como escenario la bella tierra mexicana. ¡Colosal error!

La Revolución es un fenómeno social producido por fuerzas completamente ajenas a la voluntad o a los deseos de los diplomáticos y los gobernantes. La Revolución es la materialización del descontento popular; es la manifestación, en forma violenta, del deseo vehemente sentido de abandonar una existencia de miseria y abyección, por otra de bienestar y libertad. La Revolución es un fenómeno social que tiene raíces muy hondas, como profundos son los sufrimientos populares que las alimentan, y hasta esas profundidades no llegan los políticos cuando quieren poner fin a una verdadera Revolución.

Si la Revolución Mexicana fuera solamente el resultado de un conflicto entre caudillos, entre ambiciosos que desean escalar las gradas del poder, cinco conferencias celebradas entre políticos, que es el número de las que han celebrado los representantes de las Repúblicas Latinoamericanas y Lansing, serían más que suficientes para obtener la pacificación del país; pero desgraciadamente para los políticos y los intereses por ellos representados; los intereses del Capital, de la Autoridad y del Clero, no se trata en México de elegir un Presidente, sino de algo más serio, de algo más grande, de algo más trascendental: la conquista del derecho de vivir, esto es, del derecho que todo ser humano tiene, por el solo hecho de venir a la vida, de tener pan, albergue, instrucción y el goce de todas las dichas que pueden obtenerse del grado de adelanto alcanzado por la humanidad.

Este derecho primordial, este sagrado derecho por el cual derrama generosamente su sangre el proletario mexicano, no ha sido objeto de discusión por parte de los conferencistas pan-americanos. Nada les importa a aquellos elegantes y satisfechos señores que el proletario mexicano sufra miseria y esclavitud, y que, contra esos dos males se encontrara con las armas en la mano.

Lo interesante para esos pulcros caballeros es salvar la vida a las instituciones burguesas: Capital, Autoridad, Clero, bastante comprometida por la Revolución. Ni una mirada a los sufrimientos del pueblo, por más que fueron motivos de humanidad los que se invocaron para entrometarse en los asuntos mexicanos esta última vez; por más que fueron los mismos motivos los que

En Nombre de la Patria



Cuando los trabajadores de un país arremetidos contra los trabajadores de otro país, creen completamente ajenos; mas aun, que les son sencillos y honrados como son, que luchan en nombre de sus respectivas patrias, cuando en la realidad se destrozan para asegurar y aumentar las ganancias de los capitalistas, que son unos a los otros, no consiguiendo otra cosa que provocan las guerras para dominar para ellos y los suyos, que el sufrimiento, la miseria y la muerte, mientras el Dios Capital, cuyo beneficio es el de la muerte de los héroes dignos de mejor causa por su valor, su buena fe y su entusiasmo, contempla risueto las actitudes pavorosas de los muertos, y escucha con deleite el estertor de los moribundos, los ayes de los heridos, el grito de dolor de los dueños de las victimas, el llanto de los niños dados en el dolor del pobre!

se invocaron la vez pasada, cuando las conferencias se celebraron en Niagara Falls, y Wilson instruyó a los delegados americanos que no admitieran ningún arreglo que no tuviera como base el compromiso, por parte de la facción que quisiera ser reconocida, de poner la tierra en manos de los trabajadores. Todo se ha reducido a obtener de Carranza la promesa que protejera a los capitalistas y al Clero y pagara los perjuicios que la Revolución ha causado a los burgueses mexicanos y extranjeros.

La Revolución, por lo tanto, queda en pie, intacta, formidable. Carranza y sus satélites se rinden al Capital, la Autoridad y el Clero, no así el desheredado que continúa luchando porque el nada gana con la rendición de los caudillos, pues su problema queda en pie, no ha sido resuelto en los conciliabulos de los diplomáticos, por el contrario, en esos conciliabulos se ha arreglado que las cosas queden en el mismo estado en que se encontraban cuando Porfirio Díaz era el amo y señor de la nación mexicana.

La traición de Ciudad Juárez,

llevada a cabo por Francisco I. Madero en Mayo de 1911, se reproduce ahora en Nueva York por Venustiano Carranza, y se continuará reproduciendo indefinidamente mientras haya proletarios que sigan creyendo que puede existir un gobierno benéfico para los pobres.

Los proletarios carrancistas nada han ganado con la rendición de su Jefe a los capitalistas y al Clero, y constituyen un obstáculo para que los proletarios inteligentes continúen sin tropiezos la obra emprendida de demolición de los tres enemigos de la humanidad: Autoridad, Capital, Clero.

Animo, proletarios carrancistas: ¡a fusilar a Venustiano Carranza! ¡a fusilar a todo aquel que quiera ser vuestro gobernante! Nadie, mas que vosotros mismos, podra resolver el problema que la traición de Carranza deja en pie: el del Hambre. Resolvedlo vosotros mismos dando buena cuenta de vuestros jefes y oficiales, y poniendo toda la riqueza en manos de los pobres. Adoptad resueltamente los principios expuestos en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911 y no volváis a

confiar a nadie la solución de vuestros propios asuntos.

Tened presente que si se hace la paz, vosotros seréis despachados a vuestros hogares para que sigáis trabajando como antes para el burgues, el fraile y el representante de la Autoridad; continuareis arrastrando la vida miserable de siempre, mientras que Carranza y los que están sobre vosotros ahora con motivo de su grado militar, derrocharan en francachelas el fruto de su traición. No lo permitáis, hermanos carrancistas. Volved vuestros fusiles sobre los traidores y gritad: ¡Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON

Debido al gran recargo de trabajo que tenemos desde hace varias semanas, nos hemos retrasado en la correspondencia. Sirva esto de disculpa con los compañeros a quienes no hemos podido contestar aún sus cartas.

Toma empeño, compañero, en conseguir buenos suscriptores a REGENERACION.

Contra el Zapatismo

Desde que Venustiano Carranza asumió en Diciembre del año pasado una actitud más radical, o b'igido por la necesidad de atraer a sus filas al elemento obrero, se ha venido sosteniendo una campaña sistemática de desprestigio, por parte de sus partidarios, contra el movimiento revolucionario conocido con el nombre de zapatismo.

En esa campaña, los carrancistas han hecho uso de todas las malas armas, pues son las únicas disponibles cuando se trata de negar la verdad. Los carrancistas aseguran que Emilino Zapata es un instrumento de los "científicos" y que sus tendencias son clericales.

Estas mentiras, dichas con aplomo, producen entre personas superiores e ignorantes el efecto deseado por los que las propalan; pero nos hacen reír a todos los que conocemos a fondo ese movimiento formidable que se llama Revolución Mexicana.

Es absurdo suponer siquiera

que Emiliano Zapata sea un instrumento de los "científicos", pues ni los hechos de los revolucionarios surianos, ni sus palabras vertidas en manifiestos, proclamas, circulares y otros documentos, así como ni las respuestas que ha dado a correcciones de periodicos de muy variadas opiniones que han ido a enterrestarlo, dejan sospechar que exista alguna liga entre el antiguo elemento porfirista y ellos.

El Estado de Morelos, cuna del zapatismo, fue uno de los Estados de la Republica Mexicana cuyo territorio estaba casi por completo en las manos los "científicos." De la Torre y Mier, Gundon, Alarcon, Noriega y otros a las tendencias clericales de Zapata, ningún clerical habla todos, poseían el Estado. ¿No con elogio de la obra anticlerical de Benito Juárez, a quien admira Emiliano en el Artículo 90 del Plan de Ayala que dice así: "Parto esos burgueses desposeídos sean respecto a los bienes antes mencionados (los de los "científicos")

Rafael, de la que eran accionistas principales Porfirio, Díaz, José Sanchez Ramos y otros "científicos," se encuentra en poder de los zapatistas, y Emiliano Zapata ofreció a Antonio de P. Araujo poner a disposición de REGENERACION todo el papel que se necesitara, en caso de que el periodico se publicase en territorio controlado por las fuerzas surianas. ¿Se puede imaginar que los "científicos" nos den armas para combatir el sistema burgues de la propiedad privada?

Y si de los hechos pasamos a las palabras vertidas por los revolucionarios surianos, se acabara de comprender que es una mentira vil la que propalan los carrancistas cuando aseguran que Emiliano Zapata es un instrumento de los "científicos." Tenemos a la vista un folleto impreso en la Imprenta Comercial, Callejon del Nazareno numero 57, de la ciudad de Puebla, y ese folleto contiene el Plan de Ayala y otros documentos zapatistas. En una especie de prologo, se habla de las calumnias propaladas por la burguesia contra los zapatistas, a quienes se ha hecho pasar siempre como bandidos de la peor ralea. Se lee lo siguiente en la parte relativa: "Tales calumnias propaladas con profusion y pintadas con rojos colores por la fantasía de escritores alquilados y vendidos al gobierno, al funesto grupo "Científico" y a los grandes, terratenientes no han sido hechas con otro fin que el de desprestigiar a los defensores del Plan de Ayala."

Como se ve, en lugar de apoyo por parte de los "científicos", los zapatistas sufren calumnias.

En el capitulo del Plan de Ayala sobre expropiación de tierras, montes y aguas, se encuentra este artículo: "89.-Los Hacendados, científicos o caciques que se opongan directa o indirectamente al presente Plan, se nacionalizarán sus bienes,....."

El 4 de Marzo de 1913, Emiliano Zapata expidió un manifiesto en que se lee el siguiente párrafo: "..... el Gobierno ilegal del General Victoriano Huerta, esta muy lejos de responder a la revolución; podrá representar al núcleo de "científicos", de neo-conservadores, de proselitos del sistema porfiriano; pero no al núcleo de revolucionarios de principios....."

En el manifiesto de Zapata fechado en Milpa Alta, Distrito Federal, en Agosto de 1914, documento notable por el radicalismo que encierra y que fue publicada en parte en nuestra edición de 6 Marzo de este año, se lee un párrafo que dice: "Esta (la pacificación del país) sólo podrá obtenerse si se realiza la doble operación de reducir a la impotencia los elementos del antiguo régimen (los "científicos") y de crear nuevos vinculados estrictamente con la revolución....."

En todos los documentos zapatistas se ve que uno de los principales fines de ese movimiento, es el exterminio de los "científicos" y la devolución de la tierra a los campesinos, y por lo que respecta a las tendencias clericales de Zapata, ningún clerical habla todos, poseían el Estado. ¿No con elogio de la obra anticlerical de Benito Juárez, a quien admira Emiliano en el Artículo 90 del Plan de Ayala que dice así: "Parto esos burgueses desposeídos sean respecto a los bienes antes mencionados (los de los "científicos")